

NAUTICA MEZZINA SRL

Agente de:

- Lanchas REGNICOLI
- Motores YUMPA
- Motos ZANELLA y YAMAHA

AV. CABILDO 658
CAPITAL

JRA

JOAQUIN ROCCA RIVAROLA Y ASOCIADOS S.R.L.

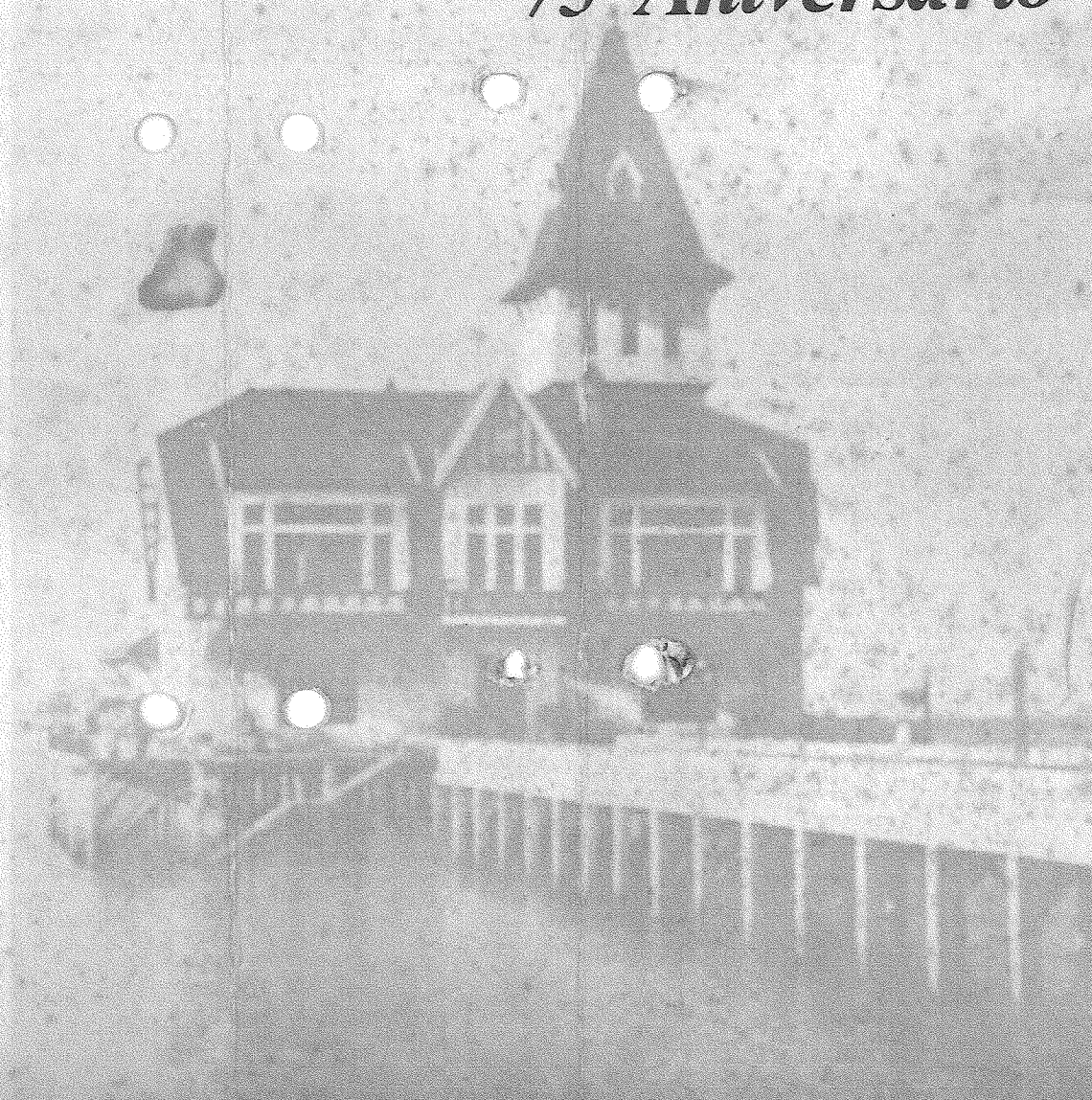
Publicidad Integral en
Diarios, TV, Radio, Revistas, Vía Pública
y Promoción de Ventas

Clientes habituales:

Vinos UVITA
Instituto Mariano Moreno
Wattman S.A. Telefonía
Centro Privado Médico
Filtros ERCIF
Manpower S.A.
Italana S.A.
Ganados S.A.

Corrientes 1447 - 1º y 2º pisos
Teléfonos: 49-2971 y 3150

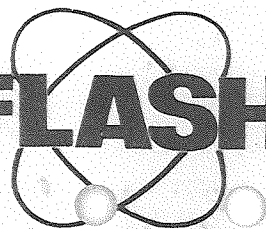
CLUB DE PESCADORES DE BUENOS AIRES 1903-1978 75° Aniversario



10% de DESCUENTO!

FOTO - AUDIO - OPTICA

CASA DEL FLASH



a la presentación del Carnet de socio del
CLUB DE PESCADORES DE BUENOS AIRES

AVDA. DE MAYO 839 • FLORIDA 250 • CAPITAL

LOMAS ALTAS S.A.

SAN JUAN 1417 - BUENOS AIRES

Sugiere a los Señores Pescadores que visiten el Parque Monte Brown, ubicado frente a la parte norte de la Laguna de Chascomús

CLUB DE PESCADORES DE BUENOS AIRES

Fundado el 3 de Agosto de 1903
en el Muelle de los Franceses, Puerto Nuevo

Ciudad de Buenos Aires
República Argentina

COMISION DIRECTIVA

Presidente :	Sr. Nicolás Falabella
Vice Presidente :	Sr. General (RE) Julio Argentino Teglia
Secretario :	Dr. Horacio Barberis
Prosecretario:	Sr. Juan J. Drovandi
Tesorero :	Sr. Dalibor Muoio
Prosecretario :	Sr. Jorge Trucco
Secretario Actos :	Dr. Jorge Somaschini
Vocales Titulares :	Sr. Constantino Tisi
	Dr. Mario Martelli
	Sr. Joaquín Rocca Rivarola
	Sr. José Raimondo
	Sr. Hugo M. Pontura Baffo
	Sr. Anibal Sattalamacchia
	Sr. Oscar Gianandrea
	Sr. Mario Hidalgo
	Sr. Alfredo Agazzi
	Sr. Agustín Alf
	Dr. Federico Riganti Muñoz
Vocales Suplentes :	Sr. Eliseo Fernández
	Sr. Francisco Valzorio
	Teniente Cnel. (RE) Felipe Alespeiti
	Sr. Jorge Araneo
	Sr. Julio Gallo

Jurado de Honor

Presidente :	Sr. Roberto Tisi
Vice Presidente :	Dr. Higinio Santángelo
Vocales :	Sr. Gabriel Boidi
	Sr. Antonio Cores
	Sr. Luis Boitano
	Sr. Edmundo Bozzi
	Sr. Marcelo Chisalbert
	Sr. Ramón Amaya
	Sr. Luis Piccinini
	Sr. Esc. Guillermo Capilla
	Sr. José de La Torre

Revisores de Cuentas

Sr. Jorge Bazus

Sr. Héctor Tríbolo

Sr. Juan Redondo

PRESIDENTES DE SUBCOMISIONES

ANEXO PARANA GUAZU :	Sr. Alfredo Agazzi
CLUB DEL NIÑO PESCADOR :	Sr. Agustín Alf
PESCA Y LANZAMIENTO :	Sr. Jorge Araneo
EXCURSIONES :	Sr. Julio Gallo
LOBOS :	Sr. Maio Hidalgo
ASUNTOS JURIDICOS :	Dr. Mario Martelli
BIBLIOTECA :	Sr. Dalibor Muoio
FINANZAS :	Sr. Dalibor Muoio
MUELLE :	Sr. José Raimondo
ANEXO CHASCOMUS :	Sr. Federico Riganti Muñoz
PRENSA Y DIFUSION :	Sr. Joaquín Rocca Rivarola
BUFFET :	Sr. Anibal Saltalamacchia
CONSTRUCCION ANEXO CHASCOMUS :	Sr. Gral. (RE) Julio A. Teglia
RELACIONES PUBLICAS :	Sr. Gral. (RE) Julio A. Teglia
CONSERVACION DEL EDIFICIO :	Sr. Constantino D. Tisi

COMISION ESPECIAL AL 75º ANIVERSARIO

PRESIDENTES HONORARIOS

	Sr. Arduino Vitulli
	Sr. Constantino D. Tisi
	Juan Duarte
Presidente Ejecutivo :	Gral. (RE) Julio A. Teglia
Secretario :	Sr. Joaquín Rocca Rivarola
Vocales :	Sr. Eliseo Fernández
	Sr. Julio Gallo
	Sr. Ernesto Mazullo
	Sr. Federico Riganti Muñoz
	Sr. Dr. Jorge Somaschini
	Sr. Francisco Valzorio

EDITORIAL

Esta revista, aparecida cuando el Club de Pescadores de Buenos Aires cumple sus primeros setenta y cinco años de vida, no pretende ser ni síntesis ni homenaje.

Simplemente, se trata de un esfuerzo, de un modesto esfuerzo para qué, junto a la recordación merecida de aquel ayer cronológicamente lejano, fecundo y visionario, esté también la de ese ayer cercano, diríase contemporáneo, suerte esclarecida y vital de consolidación en el tiempo, que dió el brío y la potencialidad para la gran permanencia de la obra inicial y pionera.

Ahora bien.

Junto a ambas recordaciones trascendentes, consideramos que debe estar la realidad del presente reseñada, no para cantar loas a nadie en particular sino al todo que es la masa societaria, y así, contribuir a fortalecer las grandes motivaciones, que una comunidad activa como es el Club debe tener para qué, a su vez, pueda proyectar su presencia de hoy hacia el futuro, con la misma actitud generosa, con la misma energía esencial, con la misma templada vocación, que ayer, diera luz a todo ésto.

Aquella etapa inicial, es decir la etapa fundacional, tiene al releerla sabor a romanticismo y contenido doctrinario, aquellas virtudes que fueron patrimonio en todos los órdenes de la vida argentina de esos tiempos, los que reciben la influencia generadora de la llamada Generación del Ochenta, es decir, sintetizando, tiempos profundos de creación y de luces.

Sobre las eminentes bases humanas que nos deja la etapa fundacional, se activa en grandezas aquella etapa levantada, la que emprende el esfuerzo superlativo de construir nuestro actual muelle y edificio social. La historia, esta historia mucho más fresca, ata nombres fundamentales, pero hay uno, el del Dr. Francisco Nario, que no en vano está escrito en el bronce en las paredes de esta casa que su esfuerzo encabezó para levantar.

Y dentro de esa etapa fuerte y vigorosa, está impresa la recordación viva de la continuidad en tiempos muchos más duros y más difíciles, y la capacidad de seguir creciendo, que pareciera patrimonio de este gran Club.

Están los nombres de muchos que se han ido, que muchos conocimos y tuvimos la suerte de tratar, de allí la condición de contemporaneidad que dimos al principio de estas líneas a su tiempo.

Y también están en ella los esfuerzos de la institución toda, allá y acá, ayer y hoy, para que podamos seguir repitiendo con orgullo a todos los vientos, que este Club lo hicieron, lo mantuvieron, lo consolidaron, lo engrandecieron y así lo seguirán haciendo, los socios del Club y nadie más.

Poder decirlo así, nos debe enorgullecer.

Jamás un crédito oficial ni privado.

Jamás una deuda atrasada.

Jamás ni la aceptación ni el pedido de una dádiva especial de nadie.

El Club de Pescadores de Buenos Aires y sus socios han sabido en estos setenta y cinco años hacerlo así, manera y forma de procedimientos bastante poco común por cierto, en muchos de los tiempos que nos tocó vivir.

Y finalmente en esta revista están presentes las obras de hoy.

Con sentido de porvenir, palabra que siempre está en boca, otra característica inusual, de esa maravillosa riqueza que tenemos : la buena cantidad de "viejos jóvenes", dicho así, con enorme afecto y profundo respeto, que todos los días, con su preocupación, con su entrega total, con su sano consejo, con su experiencia, nos están dando la mejor enseñanza : el ejemplo.

UN GRAN ANEXO EN LA GRAN LAGUNA

En 1972 se materializó un viejo y ansiado sueño del Club de Pescadores de Buenos Aires : la adquisición de un predio en la laguna de Chascomús, es decir, uno de los mejores espejos de agua bonaerenses para la pesca del pejerrey.

Ese sueño se concreta al obtener la compra de un terreno de 23.000 metros cuadrados ubicado sobre la margen oeste de la laguna, enfrente de la ciudad de Chascomús, en el paraje conocido como Monte Brown.

Cuando nó, esa compra es posible gracias al aporte de los socios mediante una cuota extraordinaria -fué entonces de 20.000 pesos viejos por socio- aprobada en Asamblea. Sin duda que el momento y lo que vino después en el país, contribuyeron a que esa compra realizada fuera, además del valor de concretar un sueño, una maravillosa inversión.

En el lugar hay un bosque de eucaliptos, colocado en filas, cuya edad sobrepasa los 100 años, casuarinas, cipreses, pinos, acacias y excelsas, es decir, una estupenda y variada arboleda.

El primer objetivo se logró rápidamente al habilitar como camping el Anexo, pues para ello se lo dotó de alumbrado, una casa-habitación para el casero, provisión de agua y energía eléctrica, construcción de pabellón sanitario para damas y caballeros, fogones, mesas y bancos de material.



... eucaliptos, casuarinas y cipreses

Se trasladaron al lugar, algunas embarcaciones y así comenzó la vida del Anexo, donde varios socios concurren con casas rodantes, e incluso algunos de ellos las dejan allí para poder viajar al Anexo todos los fines de semana posibles.

Al respecto es digno aclarar que a pesar de lluvias intensas, se entra y sale al lugar sin problema alguno, por supuesto que conduciendo con la necesaria prudencia.

Actualmente se encaran las obras de la llamada Segunda Etapa, es decir:

- 1º) Construcción de la estructura de hormigón del edificio, el que constará de dos plantas.
- 2º) Construcción de un muelle de hormigón para embarcar y desembarcar.
- 3º) En la PB. de la estructura de referencia se ubicará el salón de estar, comedor, cocina, depósito, pabellón sanitario, vestuario y depósito de motores.
- 4º) En el primer piso se ubicarán los dormitorios para alojar a treinta personas, a razón de dos personas por dormitorio, con baños privados.

Los puntos 3 y 4 constituirán a su vez etapas de obras posteriores.

Es decir que un futuro promisorio planea la Comisión Directiva para el Anexo Chascomús, en la fé que el mismo será una gran alternativa para la cada vez mayor "sed" de pesca y de descanso que tiene el "hombre del asfalto".

Todo ello requiere esfuerzo y tiempo, pero no nos cabe duda que el futuro necesita de todo esto.

La Comisión de obras tiene como Presidente al General Julio A. Teglia y -una vez más y van...- a don Constantino Tisi y Miguel De Filippo, dos nombres que siempre están unidos cuando se trata de construir.

Y al hacerlo, al nombrarlos a ellos y sus actividades, tan fecundas para la institución, no podemos dejar de recordar la memoria de Don Alfredo De Filippo, que tanto hizo por Chascomús y por el Club todo. Justamente, hace tan poco, cuando se inauguraron las obras, Alfredo estaba allí, alegremente, hasta jugando al fútbol con un grupo de chicos...



pinos, acacias y excelsas

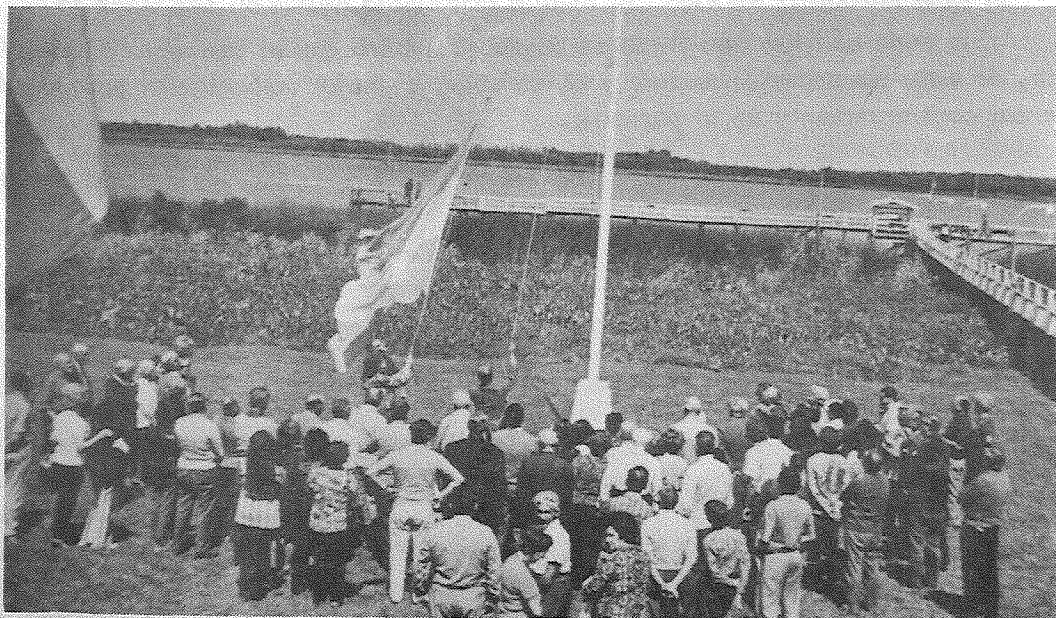
Sin duda el Club está lleno de pasado ... pero con el concepto de siempre, de estos sus primeros setenta y cinco años, el mejor homenaje al pasado es pensar constantemente en el porvenir.

ANEXO PARANA GUAZU : UNA AVANZADA EN EL TIEMPO

Como todas o casi todas las cosas que se hacen en este maravilloso Club de Pescadores, allá en el tiempo, real avanzada, un grupo de hombres pioneros ubicaron un lugar en el río deseado por intrínseca vocación pesquera, y, ahí, comenzaron su obra trascendente : lo que hoy es el Anexo Guazú.

1950 y llega para ser anclado en lo que sería la última parte de su vida útil, y su tumba postrera, aquel pedazo de historia del Club que es el viejo Almirante Seguí, aquel barco inolvidable testigo de tantas pesquerías, de tantas risas, de tantas alegrías. En ese lugar, por trabajo activo de un grupo de socios entre los que la memoria rescata los nombres de Eugenio Carranza, gran promotor del Guazú, lamentablemente fallecido, y esos dos grandes consocios que continúan dando tanto a la situación esencial de su vida que es el Club : don Arduino Vitulli y Constantino Tisi, se había adquirido el predio que hoy ocupa el edificio y el muelle grande.

El 19 de agosto de 1963 - verdadero año de desastres para el Club pues unos meses después se produjo aquella colisión de una chata y sus caños de arena con el muelle y edificio de la Costanera Norte - imprevistamente se hundió el querido Seguí. Este hecho ingrato, señala sin embargo, sobre el mismo hito



"Izamiento de la bandera en la inauguración del Anexo Guazú. Al fondo el muelle sobre el maravilloso río. "

de la tristeza, el comienzo de la actividad para que el Paraná Guazú siga siendo un pesquero notable para los socios del Club, además de sitio de recreación y esparcimiento familiar. En 1965 se compra el terreno que hoy ocupa el muelle chico, y en 1967 se comienza la construcción del edificio que finalmente se inaugura el 27 de setiembre de 1969.

El Club nuevamente tiene en el Guazú honrosa sede, esta vez, totalmente propia, y cabecera sin duda de un progreso que el tiempo inexorablemente traerá.

Más tarde otra chata arenosa aparece en el destino del Club, embistiendo en una mala maniobra el muelle del Anexo - por la cual la justicia ya en segunda instancia ha fallado a favor del Club - restando solamente en el proceso el pago de la indemnización correspondiente por parte de los responsables.

Mientras se substanciaría el juicio, cede la estructura afectada, un poco por la erosión del fondo provocada por la constante e intensa corriente del Paraná en ese lugar, y otro poco por el "trabajo" negativo por parte de la estructura hundida por el choque de la chata, y se hunde gran parte del muelle.

Resuélvese reconstruirlo en su totalidad, y así, ya terminado e inaugurado al salir esta revista, un nuevo y muy cómodo muelle da continuidad a la permanente gestión de obras que es el Club.

Es incómodo a veces dar nombres por el temor de olvidar otros que hayan ostentado tal vez idénticos o mayores méritos. Pero a veces no hay más remedio que hacerlo, aún a riesgo de olvidos no siempre perdonables.

Entre los presidentes de la Subcomisión del Guazú, siempre difícil gestora de tanta acción, máxime antes por las distancias incómodas que nos separaban del Anexo, hoy acortadas geométricamente por el puente Zárate Brazo Largo, están los nombres de Eugenio Carranza, del inolvidable gran pescador y dirigente que fué Guillermo Schimdt ; del actual Presidente del Club don Nicolás Falabella, que dirigió aquella comisión "guazucera" por 14 años y los más recientes, Cortegoso y Gianandrea. Hoy don Alfredo Agazzi y sus huestes, trabajan activa y vitalmente para que los socios, allá en el Guazú, se sientan como se debe.

Entre quienes durante mucho, dieron mucho a todo aquello, rescatamos también los nombres de David Aüsländer, el Dr. Castelari, Vidal, don Manuel Valdez, Alfredo Lotteri, Federico Alonso Díez, Alfredo De Filippo, Teófilo Desrets, Augusto Muruzeta, Fontenla, Reyna, etc.

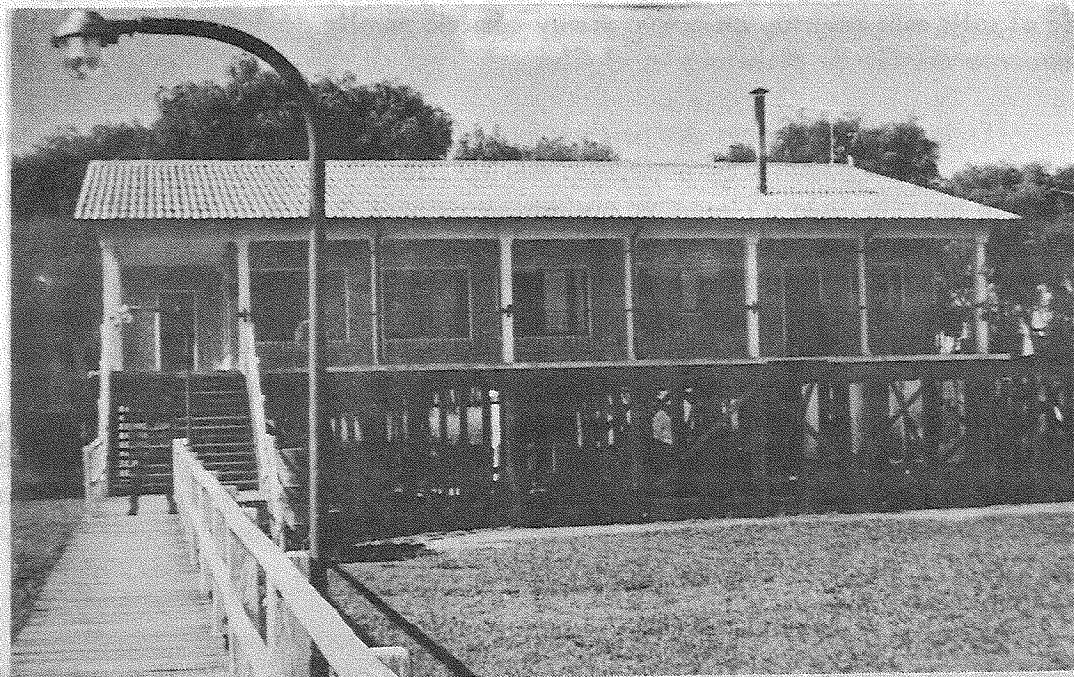
Larga sería una reseña total. Que los nombres dados aquí simbolizen justicia para todos.

Ahora bien.

Dijimos reiteradamente que el Club no se detiene, ni siquiera en tiempos difíciles para la economía, porque cada vez que la Comisión Directiva ha solicitado de los socios apoyo y respaldo, lo ha tenido. Así se puede hacer, como sucede ahora.

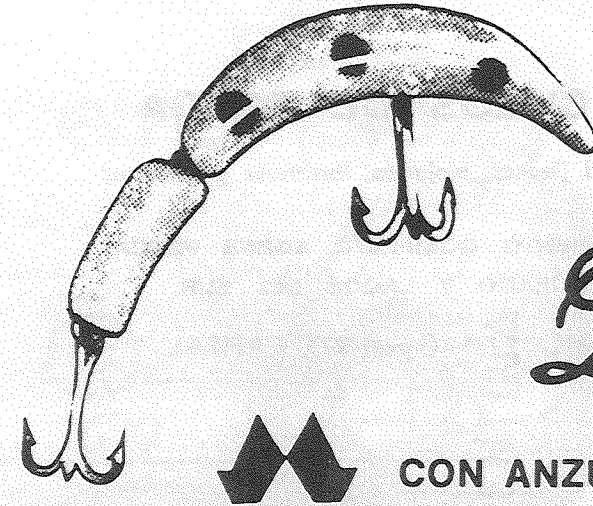
Estas son, entre otras cosas, las realizaciones que se encaran en breve, y que tienden todas, como es lógico, a dotar al ya cercano Anexo Guazú de todas las posibilidades.

En el rubro inmediato, el tendido de luz eléctrica, que implicará sin duda comodidad y economía al Anexo, hechos éste posible gracias a la actividad que una cooperativa formada en la zona, y presidida por el Sr. Shultz; la obtención ya muy cercana de agua potable; los trabajos para alargar el muelle actual hasta el Negro, es decir 25 metros más, y una "L" en el extremo, con lo que la pesca, tanto de verano como de invierno se verá notablemente incrementada, como así también la lógica comodidad del asociado; el estudio ya muy avanzado y posible económicamente de ampliación del edificio, con habi-



"Edificio y pasarela de entrada al mismo en el Anexo Guazú"

CUANDO LA CALIDAD SE UNE SE LOGRA LO MEJOR



SEÑUELOS Y
CUCHARAS

Del

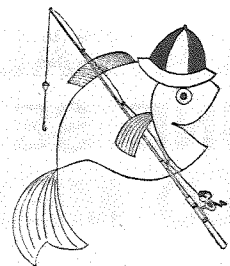
CON ANZUELOS MUSTAD

AGAZZI S.A.

- VIDRIOS
- CRISTALES
- ESPEJOS

ARAOZ 2595 - CAPITAL

71 - 6368 - 72 - 6871



**alvarito
pesca**

ARTICULOS DE PESCA

CARNADAS (Isocas, mojarras, lombrices y gusanos)

**ASESORAMIENTO COMPLETO SOBRE PESCA
DEL DORADO Y LAGOS DEL SUR**

SERRANO 2475 (Local 37) CAPITAL



**nuevo
grilon
super
control**

**EXTRA RESISTENTE
ELASTICA
FLEXIBLE
EXTRA SUAVE**

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PESCAMAS S.A.

**Y cuando
el abuelo
pone
el hombro...**



...los nietos pueden sentirse seguros. Eso es lo que ocurre cuando el abuelo decide ayudarlos en la futura lucha por la vida con un Depósito Indexado en el BIR. Cuando los jóvenes cumplan 21 años podrán disponer de un capital que no sólo mantuvo su poder de compra sino que se incrementó con el 7% de interés anual compensatorio, acumulativo.

Tome nota

EN 1938 - UN AUTO COSTABA \$4.850. SI HUBIERA EXISTIDO EL BABY BANK DEL BIR ESE CAPITAL, EN DEPOSITO INDEXADO, CON 7% DE INTERES ANUAL ACUMULATIVO, HABRIA TOTALIZADO, EN FEBRERO DE 1978, \$14.400 MILLONES. SE PODRIA COMPRAR, NO UNO SINO CUATRO AUTOS O KM.



DEPARTAMENTO DE PROMOCION DE LA JUVENTUD

BANCO DE INTERCAMBIO REGIONAL

Cordoba 669 - Capital Federal y en todas las sucursales del BIR

**UN APAREJO
ADECUADO
PARA CADA PESCA**

**EXISTENCIA
PERMANENTE
DE CARNADA**



**ASESORAMIENTO
TECNICO**

**GALERIA
PLAZA ITALIA**

**AV. SANTA FE 4096
Local 26 y 31
TEL. 71 - 3393 - CAP**



Perecito

SAN JUAN 1488

26 - 7810

taciones para matrimonio con baños privados y sala de estar ; el estudio de factibilidad de extensión de un camino consolidado, ya que haciendo un puente sobre el zanjón habría que consolidar aproximadamente 180 mts. y elevar (para proteger de crecientes inesperadas a los autos) una playa de estacionamiento en el lugar e incluso, está tratar la posibilidad de más terreno y más costa, mirando el mañana.

Al respecto del camino, si ello se lograra, aún a costa de un esfuerzo importante que podría desarrollarse por etapas, el Anexo Guazú sería una perspectiva extraordinariamente presente.

También es mira del Anexo, agregar posibilidades de esparcimiento en el lugar, tanto para el asociado como para su familia.

Bien.

Para quienes gustamos sin eufemismos de observar, sin pensamientos ajenos al momento que uno vive, el agua que corre, el borbollón insinuante al lado de las boyas, en ese frío mañanero y asoleado.

Para quienes nos suena a melodía el sonido armónico y natural de la noche en la isla.

Para quienes pescadores por nacimiento o adopción, sabemos mucho de estar pescando sin pescar pescados, captando del momento el sabor intrínseco y esencial de la quietud.

Para quienes hemos alcanzado la sublime sensación de poder interpretar con meridiana claridad nuestra razón de ser de pescadores, que por supuesto, no es exactamente la de matar pescados

Para quienes sabemos del calor de la amistad real que se despierta y nutre en el lugar y entre pescadores.

Para quienes logramos en el asado accidental y compañero, un tramo distinto de la vida, tanto como para cambiar un poco el ritmo febril, convulso y atosigante de todos los días de ciudad.

Para quienes cuando el sol cae, compartimos las risas del chiste amable y afectuoso, el especial sabor de la anécdota, la gracia del cuento, el tiempo chispeante del truco.

Para todos los que éso captan, está el Anexo Guazú.

Ahhh ! y para las mejores pescas.

Allí, siempre, podemos pensar, con fundamental certeza, que los años que se nos fueron pescando forman parte de lo mejor de nuestras vidas, son los años ganados al tiempo del hombre.

* * * * *

GOTAS DE AYER

Don Mario Richini fué un viejo socio del Club que, todas las noches (si señor, leyó bien, todas las noches !) menos las de los sábados porque en ellos el muelle estaba lleno de gente pescando de todos los inviernos, ocupaba el mismo lugar en el muelle, allá por el pesquero 35, sobre un tramo. Se colocaba a la penumbra de aquellos viejos y grandes faroles que perfeccionaron la pesca nocturna en el Club.

En ese lugar al cual llegaba a eso de las 14 horas, se quedaba hasta las cuatro o cinco de la madrugada, y sus cosechas de pejerrey eran extraordinarias. Su sabiduría en cuanto a probabilidades de pesca no le iba en zaga : realmente sabía, yá que había capitalizado correctamente su enorme experiencia. Pero lo realmente rescatable no era eso, sino las estadísticas que llevaba con gran esmero y prolijidad.

Desde 1935 hasta 1962 ó 63 ... más o menos... había anotado en cuadernos, vientos y mareas, cantidades de pescados, presiones, temperaturas, etc. hasta que un día murió Lahitte, su compañero de pesca, y don Mario abandonó el preciado tesoro de su estadística ... tal vez... lo habrá quemado, y una valiosísima experiencia se perdió.

Como no podemos rescatar aquello, quede acá el recuerdo de una inquietud prolífera.

SINTESIS DE UNA GRAN HISTORIA

Esto, amigos, es un intento de historia. La real, la auténtica está escrita en muelles y en paredes, en torres y botes, en cañas y esfuerzos.

Queremos recordar. En éso estamos.

Dejar escrito lo que ocurrió ayer, no sólo para hoy, sino para los tiempos de siempre, es dar dimensión justa al pasado y proyectarnos hacia el porvenir, no solo en función afectuosa de recuerdos, sino como ejemplo pródigo, patrimonio medular de los que vengan.

Por éso, todo ésto.

Venerando la obra de otros recibida, la sintetizamos en una historia de hombres cabales.

Juzgando que es imprescindible comprender en serenidad aquellos profundos valores, que ayer generaron este presente altivo.

Advirtiendo en cada recuerdo de esos tiempos, la rectitud al servicio de la construcción, la generosidad desprendida en cada gesto, una decisión incontrovertible en el desempeño de cada función, nos deslumbra el símbolo prolijo e iluminado de esa elevada jerarquía, substancia misma de esos señores que fundaron y progresaron este Club.

Porque el Club de Pescadores forma parte vital de las páginas mejores de las realizaciones deportivas argentinas.

Porque aquí se hizo y se hará, culto reverencial de cosas tan importantes como la hombría de bien, como el respeto a los demás, como la misma dignidad.

Por todo eso, decíamos, vale recordar, para qué, cuando pasen inexorables los tiempos, y otros -tal vez nuestros propios hijos- sean los que vivan este Club, no haya jamás olvido para esos recuerdos cargados de gloria.

Sí.

Desde el Muelle, viejo y hundido en las aguas y en el pasado, de los Franceses.

Y desde su casilla verde junto al río.

Hasta éste, nuestro edificio y muelle de hoy, metido -al decir del insigne poeta- entre la correntada de la corriente zaina.

Y soñando despiertos, cuando cada Anexo de hoy y cada Anexo nuevo del mañana estén fortaleciendo las bases de justos optimismos, se llenarán con lujo nuevas páginas -tal vez, Dios así lo quiera, escritas mejor- con gestos, actitudes y obras, capaces por sí mismas de trascender.

Cuando nadie de nosotros esté, este Club de Pescadores vivirá.

Esta, es la síntesis de su historia de ayer.

La de hoy, o mejor dicho, sobre la de hoy, escribirán en el mañana.

Así sea.

rica responsabilidad de presidir -nada más y nada menos- la fundación de nuestro muelle de hoy, con el Dr. Nario como Vice-presidente.

El 27 de noviembre de 1942 -quien escribe estas líneas realmente se emociona al hacerlo- don Enrique Sessarego llega a la presidencia del gran Club para sobrellevar con su equidad, con su simpatía, con su hombría, momentos difíciles de la institución como tal, al borde de desaparecer por obra de las cosas de la vida y el poder.

José María Menéndez. Arduino Vitulli. Juan Duarte.

Todos ellos integran una lista. Esa lista que se llama y se llamará siempre Club de Pescadores

Pero en esta síntesis, faltan quizá los nombres de aquellos que integraron la primera Comisión Directiva.

Vaya pues.

Félix Benavidez. Carlos Ray. G.B. Castagnino. J.C. Ghezzi. Carlos Choveño. A. De Micheli. S. Arfoesella. A. González y M. Díaz.

A ellos, este homenaje sincero, emotivo, y buscando encontrar en él, raíces fuertes para el ejemplo.

TRATANDO DE HACER JUSTICIA

...O tal vez... rozando sin querer, el camino agrio del olvido involuntario.

Pero esta historia no tiene dobleces ni mezquindades, y como tal, se anima a dar nombres y recuerdos, sin cálculo alguno.

Y en esa premisa fundamental, no hay ofensa, no hay resentimiento, no hay olvido intencional.

Es que el Club, nuestro Club, está de fiesta.

Fiesta de colores y sentires. Fiesta al fin, del Club y no de los hombres. Los hombres solamente, y gracias a Dios, la vivimos.

Bien.

Busco al escribir ésto, nombres y recuerdos, tiempo y cosas.

Y como surgen ... aquí van.

Lópina.

Una vida dada al Club, así como así, capeando críticas y discrepancias. Atrasando las propias cosas. Dejando siempre atrás lo personal. Queriendo al Club y dándole todo. Sin honores ni cargos para el lustre personal. Lópina es parte histórica y vital de este Club que al cumplir 75 años se acuerda de él, aquí, merecidamente.

El Dr. Gastón Huysmans. También él sin los cargos del honor. Sí, con las alturas de la creación y de la ciencia. Qué maravilloso sería y qué difícil parece hoy, refundar un día aquél acuario, fruto de sus trabajos y desvelos,

suerte estupenda de inquietud en un medio que la necesita, así, científica y fecunda. Y qué maravilloso sería recomenzar aquellos ciclos de conferencias como los que Huysmans y el Dr. Labrué iniciaron entonces.

Sí, sería justicia encontrar aquel arroyo, sin nombre y solo, inédito pero limpio de efluvios y contaminaciones, para ponerle el nombre de Gastón Huysmans, ese sabio y ese hombre, ese creador y ese pionero que tuvo este Club.

Miguel Zanniello, preocupación entera, quererlo todo sin pedir nada, permanencia en el sacrificio. Como todos los que hacen, se juegan, y a veces pierden, pero hacen. Zanniello, fué de esos, y por éso, está en estas líneas.

Y así serían estas líneas interminables.

Alonso Diez, Christello. Longobardi. Gitelli, Boitano, Muruzeta, Tortosa, Germano, Marrero, Soto, Lafranconi, Aüslander, Horacio Desrets, Besio Navarro, Del Santo, Manuel Díaz, tantos nombres que han sido, cada uno en su dimensión, parte activa de esta historia.

Pero hay que terminarlas.

Exigencias de espacio. Premuras de tiempo.

Gentes de Comisiones Directivas. De Subcomisiones, de esas que trabajan y trabajan en silencio.

Quien estas líneas escribe ha pensado siempre, y piensa, que estar en una lista electoral del Club no es una canongía, sino una obligación, un pedido de lugar para hacer, un pedido de sitio para servir y nó para servirse.

Es exponerse a la crítica y a la vindicta. Es abandonar la comodidad.

Así, en esta convicción que describimos, se nutrieron los del ayer, sembraron las semillas para sus continuadores, fertilizaron el terreno, posibilitaron todo ésto.

PROYECTANDO ESTA HISTORIA

Acá no hay alternativas. Esta historia es de las que obligan.

Los que están ... y los que vengan mañana, tienen un destino obligado.

Hacer. Y hacer con grandeza, con fé, con mentalidad ganadora. No tienen lugar los caprichos ni las mezquindades.

Hay un pasado que manda andar los mismos caminos, aquellos de pensar en los demás, aquellos de poner cimientos de algo que nunca se vá a ver con los propios ojos.

Habrá que caminar por sendas de acción sin hacerlas difíciles. Habrá que entender que esta institución tiene caracteres demasiado importantes, que la hacen distinta, exclusiva, única.

Ser socios del Club de Pescadores no es algo que se adquiere con una

cuota de ingreso. No es algo alcanzable con unos pesos.
Es una conducta a la cual uno se obliga.
Es una manera de vivir.
Es una forma de pensar.
Gracias a Dios.

* * * * *

GOTAS DE AYER ...

A propósito de aquellos viejos faroles, los grandes verdes, los que ya no están, los "de abajo".

El Dr. Gastón Huysmans - quizá uno de los personajes más importantes que tuvo el Club en cuanto a proyectar e innovar con sentido trascendente - un buen día estudió, analizó e interpretó hechos de manera tal, que lo llevaron a la acertada conclusión de que el pejerrey, a medida que transcurría la temporada cambiaba su actitud con respecto a la luz. Al principio se pescaba cerca de la luz, y a medida que la temporada avanzaba, se alejaba hasta terminarla casi en la obscuridad total. Fué entonces que inventó esos faroles de "abajo", tras probar con lámparas distintas de distinto color e intensidad.

* * * * *

En los años treinta y cuarenta se podía pescar con espineles de enorme cantidad de anzuelos, en el muelle de entrada. Cuando llegábamos al Club, tanto como para saber que pasaba, se "estiraban" los espineles allí fondeados para saber si había o no había pique. Días había que la cantidad de pejerreyes era realmente impresionante !

Sin duda que nuestra institución tiene, como actividad fundamental, la pesca deportiva.

Es, este deporte, razón de ser del Club.

Ella nos aglutina, ella nos hizo conocernos, ella nos hizo amigos.

A su conjuro, se forjaron amistades perennes, se fortalecieron otras.

Es que bien dijo alguna vez alguien, que los pescadores son siempre buenas personas.

Donde hay un pescador, otro se acercará, y simplemente con la amable pregunta de "hay algo?" o "cómo anda el pique?", se iniciará una conversación, se arrastrará fácil el tiempo, se comenzará quizá una amistad.

En nuestro Club, esas amistades generan excursiones, paseos, pesquerías por lagunas y arroyos, mares y ríos, que no siempre terminan en el éxito pesquero pero siempre terminan en el alegre chisporrotear de las brasas de un buen asado, o en una mesa alegre y bien charlada, poblada de anécdotas, verdades y mentiras, pero siempre alegres y tendidas.

Jamás el encontrón de la política nacional. Jamás la referencia a las finanzas. Jamás la maledicencia. Los pescadores preferimos hablar alegres de pescados y pesquerías, reír afuera y reír adentro.

Ahora bien.

En el Club, la pesca tiene dos fascetas.

Una, la que hace a la pesca rigurosamente por placer, por descanso, por disfrutar de la vida plena en contacto con esa maravilla que es la naturaleza.

La que hace al placer real de escuchar el rumor del agua, el canto de los pájaros, el movimiento del cielo.

Es decir, un complemento vital y sugerente al todo natural con el agregado de la posibilidad de la buena captura, nunca imprescindible, no siempre necesaria, porque a veces, basta, "con salir a pescar..."

Dos, la que hace a la pesca de competencia.

Otro sentido el del deporte competitivo, pero al fin, lógicamente, tiene mucho de aquel placer de la otra pesca. Máxime si se la practica con el espíritu genuino del pescador, con la honestidad cabal en su desarrollo, con el respeto por el adversario ocasional que nunca puede ser enemigo o algo parecido.

Espíritu éste que, desgraciadamente, no suele ser hoy por hoy norma general en todos lados. Sí, lo es, lo fué, y lo será siempre, norma definitiva y permanente en los pescadores del Club.

Siempre lo hemos dicho. Es preferible perder a rozar el camino sinuoso de la incorrección. Las puertas de este Club continúan, por mandato de nuestros mayores, cerradas herméticamente a la incorrección deportiva.

Con referencia a la continuada actividad que llevan nuestros pescadores, basta referirse al calendario de la actividad, ubicado en el transparente de nuestro hall central.

Prácticamente no hay una sola fecha libre en el mismo.

Y esto obedece a la situación de privilegio que la entidad decana ha mantenido siempre en la actividad pesquera tanto internacional como nacional.

Por nuestro muelle, y saliendo de él por todos los pesqueros del país, los colores del Club han flameado siempre triunfadores, y nuestras vitrinas presentan el resultado fecundo de tantos años de éxitos.

En el ayer lejano, brillaban con luz propia los pescadores del Club, en la especialidad pejerrey, Manfredi, Carabba, Amílcar Pontura Raffo, entre otros muchos.

En boga, por entonces una gran pasión de nuestros pescadores, Luis Monsalve, Federico Degiorgi, Blanco, Del Bello, son quizá los más recordados. No eran tiempos de caña aún, pero la habilidad de ellos con las líneas de mano, ese gran tacto que tenían para esa muy difícil pesca, eran realmente notables.

También ayer, pero más cerca, como no encabezar la lista con el amigo que se fué, y al hacerlo, los nombres vienen rápido a la memoria: Guillermo Schimdt... Juancito Bernardi... Andres Verga... Entre los muy destacados de las dos últimas décadas, muchos de los cuales continúan firmes en la "canaleta", en la especialidad pejerrey, sin duda la de más arraigo y la más esperada todos los años, ahí están Pepe y Tatín Pergañeda, Hugo Pontura Raffo; Eliseo Fernández, Ramón Lamas, Joaquín Rocca Rivarola, Joaquín Coca, Héctor Borzone, Jorge Del Acqua, Ferro, y Eduardo Borzone.

En pesca variada, Jorge Araneo, Campeón Nacional varias veces y quizá hoy por hoy, el pescador más completo del Club, Jorge Bailo, Gino Caracci, Ramón Lamas, Eliseo Fernández, Luis Carbone, y los muy jóvenes y excelentes pescadores Osvaldo y Rodolfo Kaeser, y Mariano Márquez, prácticamente todos ellos, nacidos en la "canaleta" del Club.

Puede haber olvidos, pero volviendo a la editorial de esta revista, digamos que la misma no es homenaje a nadie en particular: es un esfuerzo para que quede escrito todo el tiempo del Club de Pescadores de Buenos Aires.

Es necesario, y así se hace, que esta actividad cuente con un permanente apoyo por parte del Club todo, por ser éste esencialmente un Club de Pescadores, ya que allí en la competencia leal, se aprende mucho y se temple la juventud.

Asimismo, la relación con las instituciones de pesca, con las verdaderas instituciones de pesca, es decir con aquellas que lo son por caudal social, por patrimonio real dedicado a la pesca, por historia propia en el deporte, forma parte de una necesidad común, que la actividad deportiva competitiva y conjunta, sin duda acrecienta. Esa relación amistosa, prolongada en los años, hizo mucho ayer para el bien de los Clubes en serio, y sin duda hará mucho ma-

ñana, para evitar desvirtuaciones, fraccionamientos, individualidades, que nunca sirven a la causa grande de la pesca.

Por encima de los campeonatos federativos, está sin duda esa relación de los Clubes que tienen causas e intereses comunes.

Nuestros pescadores, representantes que surgen de rankings prolongados y reales, donde para clasificarse se requiere dedicación, trabajo, habilidad, tiempo y sacrificio, pueden estar orgullosos de su condición de tales, pues ellos se ganan los lugares pescando así.

Y el Club, lo está de ellos.

EL GATO DE LA TORRE

Entré al Club de Pescadores una noche que el marinero de guardia dormía. Al poco tiempo de estar terminado el edificio, pensando en mi gran debilidad gastronómica: el pescado.

Elegí como morada y mirador, un lugar apropiado para mi condición de gato noctámbulo: la Torre. Y ahí vivo desde entonces.

Bajando de noche a robarles pescados a los socios entretenidos con las boyitas, supe de todo, aprendí de todo.

Claro, que como buen gato que soy tengo siete vidas, y así vengo "tirando" bien.

Por esto la subcomisión de Prensa del Club me pidió que escribiera algo sobre el personal del Club, ya que los conocí a todos, y acá estoy, gato periodista.

Cuando yo ya era madurito, allá por los años cuarenta, Tomás Placencia y Ramón Figueroa hacían guardia nocturna dentro del edificio, mientras que en la puerta se turnaban Juan Schiavi, José María Urretaviscaya y Julio Chapela. Antonio Bornizzi era el capataz, y Juan Jorge Calero y Vicente Manducci estaban de "día".

Claro, así parece "frío", impersonal el detalle.

Tomás fué aquel que el Club premió porque cuando vino la creciente del cuarenta, que se llevó media costa, él decidió contra la orden de Prefectura de abandonar el Club por el peligro, quedarse por aquello de que el marinero y el barco... yo, ese día, salí antes que la orden de Prefectura. Parecía que todo se venía abajo, el agua corría por los pasillos del edificio, y contaba Tomás que él subió a la Torre - mi casa - y ésta parecía temblar !!!

Ramón... lleno de arrugas y de tiempos, tenía como familia estas paredes, siempre una sonrisa. Sí lo habré visto y oído caminar de noche por el Club, cuidándolo todo.

Antonio no sólo fué capataz. Era el mejor extractor de anzuelos clavados en la carne de los socios que yo haya visto. Cortaba la lanceta con una tenaza,

después de haberlo "pasado" con un golpe maestro. Los pescadores le disparaban a los médicos y buscaban a Antonio cuando pasaba éso : Antonio lo hacía mejor. Hasta un día, contribuyó muy directamente a sacarle dos muelas que le dolían al increíble Dr. Huysmans !

Juan, paisano de Villanueva, gauchazo y hombre en todo el sentido de la palabra, cierto y bueno, meta mate allá en la puerta, era todo afecto y risa.

Urreta... y está todo dicho. Algo que el Club, cuando lo perdió por ley de vida, nunca pudo sustituir, algo que como dicen algunos, son cosas de la vieja Argentina que jamás volverá. El Club le dió techo, medallas, homenajes pero por más que le diera jamás pudo compensar lo que el dió, pues Urreta entregó su vida al Club, su salud misma.

Vicente, Blanca, Héctor, Mario, cada cual en su tiempo y con su voluntad, etapas de vidas útiles y generosas para con el Club.

Los que felizmente siguen estando en el Club y en la vida, contando años y años aquí, como Julio que desde un 1 de setiembre de 1936 está en el Club, nada más y nada menos que cuarenta y dos años ...

Calero, veintisiete años también, enojándose, riéndose, dando al Club todo y más de lo que puede.

Dante - felizmente de vuelta en el Club - y José, veinte años de Club.

Antes les ponían unos muy agradables trajes de marineros de la Prefectura, después, no sé que pasó ... pero me parecía que aquello era mejor, pues les daba cierta autoridad, cierta necesaria autoridad.

Mi abuelita - gata, por supuesto - que murió donde estaba la cancha de Sportivo Palermo, en la calle que hoy se llama Salguero, aplastada por un carro basurero, solía decir que los tiempos cambian ...

Quizá por eso el traje de marinero se fué.

Ahora bien. A pesar de que los tiempos cambian, don Constantino cada dos por tres viene a la Torre para hacer arreglar una cosa que lo preocupa... qué tiempos ni qué ocho cuartos !!!

Tal vez, si yo sigo viviendo, los tiempos no cambien tanto y pueda escribir para el Centenario.

* * * * *

FORTUNATO ARRUFAT S.A.

GENERAL MANUEL RODRIGUEZ 1612
BUENOS AIRES

BOMBONES

CARAMELOS

CONFITES

TURRONES

HUEVOS DE PASCUA